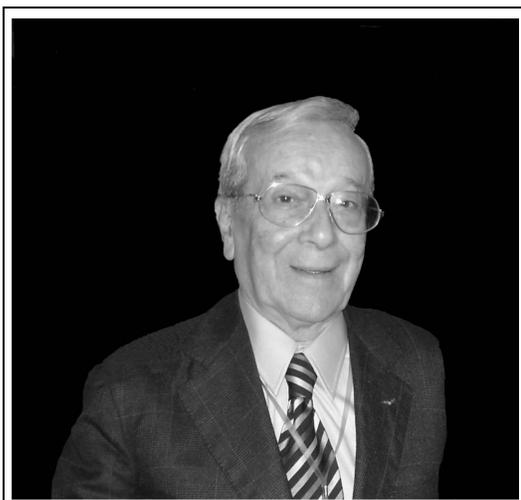


EDITORIAL

IN MEMÓRIAM DEL PROFESOR BRUNO SALVADORI



La memoria no sabe de tiempos, sólo sabe recordar y ello es volver a pasar por el corazón lo que ya pasó.

El 10 de diciembre próximo pasado se cumplió un año del fallecimiento del Prof. Dr. Bruno Salvadori y estando próximos a la fecha, mezclando sentimientos y agradecimientos, me permito traer a la consideración de quienes lo conocimos y tratamos, estas palabras pensadas desde lo espontáneo y con el objetivo de dar testimonio del agradecimiento que muchos argentinos le debemos.

El Prof. Bruno Salvadori ha dejado en Argentina, dentro de la comunidad médica académica y de la mastología, un importante grupo de amigos y discípulos. Ello es fruto de su trato cordial, afable y de la vocación docente que Salvadori tenía y que, sin dudas, era favorecida por el amplio conocimiento que tenía del idioma español.

Posiblemente sea esta última razón la que lo convirtió en el primer vocero en nuestro país, de la importante Escuela Italiana de Senología, con sede en el Instituto de Tumores de Milán, brillantemente dirigido por el Prof. Umberto Veronesi. Desde allí surgió el impulso renovador de la conducta conservadora quirúrgica y radiante, para el manejo terapéutico del carcinoma mamario de pequeño tamaño, con evidencia científica, luego de la publicación del Milán I en el *New England Journal of Medicine* en 1981, encabezada por el Prof. Veronesi y de cuyo grupo, nuestro amigo Bruno formaba parte.

Junto con el Prof. Jean Maurice Spitalier fueron, sin duda, los que más influenciaron en la Mastología Argentina para orientar la conducta conservadora en el tratamiento del cáncer de mama inicial, con importantes resultados en la calidad de vida de las pacientes, conducta paulatinamente aceptada por los mastólogos de Argentina y Latinoamérica.

El Prof. Salvadori visitó nuestro país en 1981 con la decidida actitud docente de divulgación de principios, casi simultánea a la publicación del Milán I, que fue indudablemente el primer trabajo internacional en demostrar científicamente la seguridad del manejo conservador del cáncer de mama inicial, lo que luego fue corroborado en EE.UU. por Bernard Fisher en 1984.

La historia luego se completa a través de la Escuela Europea de Oncología, fundada por el Prof. Umberto Veronesi en 1983 y posteriormente se amplía para América Latina con su rama de habla hispana.

Salvadori siguió visitando periódicamente los centros de oncología mamaria de Latinoamérica y especialmente los de Argentina, siendo además un verdadero embajador en Milán para nuestros mastólogos visitantes, concurrentes y/o becarios, en el Instituto de Tumores de Milán. Vale destacar que, sólo de Córdoba, hubo más de 30 *frequentatori* y *borsistas* que realizaron pasantías de perfeccionamiento en el instituto milanés, gestionadas a través de Bruno Salvadori.

En su vida académica tuvo una destacada actuación internacional, basada en una sólida formación asistencial y científica.

Realizó ordenadamente todos los pasos correspondientes de la educación médica continua, y de especialización en Cirugía Oncológica, hasta lograr el cargo de director de la División de Cirugía General del Instituto de Tumores de Milán. Allí se destacó como uno de los mejores cirujanos oncológicos de la institución, con especial atención en el tratamiento quirúrgico del cáncer de mama. Junto con el Prof. Veronesi desarrollaron la metodología científica para determinar la relación seguridad y efectividad terapéutica del tratamiento de menor agresividad, pero capaz de resolver los problemas del cáncer inicial de mama, a fin de mejorar la calidad de vida de estas pacientes.

Se destacó también en docencia e investigación obteniendo el título de Profesor de Posgrado de la Universidad de Milán y el ejercicio del cargo de director del Departamento de Investigación Clínica del Instituto de Tumores de Milán, desde 1977 hasta 1999.

Fue docente de la Scuola Italiana de Senologia, de la European School of Oncology, de la Scuola dei Perfezionamiento dell'Universita de Siena y del Master en Mastología de la Universidad de Barcelona.

Tuvo destacada actuación en sociedades científicas italianas, europeas e internacionales. Fue presidente de la Sección Milanese de la Liga Italiana en la lucha contra los tumores, miembro del Gruppo di Studio Della European Organisation for Research and Treatment of Cancer (EORTC), presidente de la Senology International Society (SIS) y miembro del Comité Educativo de la UICC (Unión Internacional Contra el Cáncer).

Autor de más de 200 publicaciones científicas en revistas internacionales y *reviewer* de importantes revistas científicas como *Cancer*, *The Breast*, *Tumori*, y además, director de la revista *Argomenti di Oncologia*, desde su fundación en 1980 hasta 1999.

Ha recibido numerosos premios, distinciones y reconocimientos internacionales, sobre todo en Italia, España y América Latina. Se destacan: la Medalla de Oro de la Provincia de Milán; Medalla de Oro por el Enseñamiento de Barcelona, España; Miembro de Honor de la Fundación de Estudios Mastológicos de Madrid, España; Premio de la Sociedad Catalana de Cirugía de Barcelona; del Principado de Asturias; y de varios países latinoamericanos.

En Argentina se destacan: Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Argentina de Cirugía; Profesor Honorario de la Universidad Nacional de Córdoba; Profesor Visitante de la Universidad Nacional de La Plata; Visitante Distinguido de la Ciudad de Córdoba; y diversos reconocimientos en la Rioja, Bahía Blanca, Mendoza, Rosario.

Debido a su formación humanística, junto con su importante actividad docente, académica y de investigación, se destacaba particularmente por su amor a la cultura, las artes, la música, siendo un entusiasta ejecutor del órgano y del piano, en las reuniones y tertulias de camaradería.

Llamaba la atención el acabado conocimiento de varios idiomas extranjeros; podía disertar sin esfuerzo alguno en español, inglés, francés y alemán. Además, hablaba correctamente en portugués, ruso, griego moderno y era traductor simultáneo de latín y griego antiguo, así como también se comunicaba fluidamente en varios dialectos regionales y tenía conocimientos básicos del guaraní.

Se interesaba particularmente por nuestras costumbres, por la historia latinoamericana en general y argentina en particular, y llegó a ser un interesante interlocutor sobre la conducta y biografía de nuestros caudillos federales.

Bruno Salvadori siempre nos dio sobradas muestras de su simpatía, caballerosidad y hombría de bien. Mostró en su vida de maestro un definido perfil académico, un importante rigor científico y destacada pericia quirúrgica, así como un gran cariño y vocación docente hacia sus colegas latinoamericanos en general, y argentinos en particular, un verdadero ejemplo para futuras generaciones de Especialistas en Mastología.

Debido a una penosa enfermedad, el Prof. Salvadori suspendió su trabajo asistencial 4 meses antes de su muerte y en su último cumpleaños del 3 de octubre del 2008, saludó afectuosamente a todos sus colaboradores y amigos con la serenidad de quien ha cumplido su importante tarea voluntariamente autoimpuesta. Como dicen sus discípulos más cercanos, es como si el Maestro se hubiera ido de vacaciones o de viaje, por lo que no asumen la realidad.

Quizá ello sea porque, de hecho, nuestro querido Bruno está y estará siempre con nosotros todos los días, en nuestra tarea de cuidar y mejorar la calidad de vida de quienes padecen el infortunio de grave patología.

Frente a la realidad sólo cabe recordarlo, como a tantos otros que desde el anonimato supieron cumplir el mandato de una vida al servicio de grandes causas. Sin dudas para nuestro querido Maestro y amigo sólo basta decirle que descanse en la paz del Señor.

Dr. Héctor Ferreyra